

EL USO DE INTERNET Y LAS REDES SOCIALES EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA: UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROFESORADO Y DE LOS CENTROS UNIVERSITARIOS

Laguna García, Marta ¹ | Palacios Picos, Andrés | San José Cabezudo, Rebeca

RESUMEN

Internet y las redes sociales son hoy en día fenómenos de masas que han abierto nuevas y grandes posibilidades de comunicación. El impacto social que dichos fenómenos tienen en la educación hacen que está se desarrolle en una nueva realidad que está afectando y cambiando los paradigmas tradicionales de la enseñanza. El objetivo de este trabajo es analizar el uso y aplicación de Internet y las redes sociales con fines educativos por parte de los docentes así como la presencia y aplicación de las redes sociales por los centros y agentes institucionales. Los resultados obtenidos a través de una investigación cualitativa han permitido identificar patrones actitudinales y de comportamiento diferenciales pudiendo diferenciarse distintas tipologías de docentes en función de su actitud y aplicación de las herramientas digitales y las redes sociales al ámbito educativo. Por último, se reflexiona sobre la aplicación de las TIC al ámbito docente proponiéndose acciones que mejoren su eficacia y contribuyan al aprendizaje significativo e integral del estudiante.

Palabras claves: redes sociales, tipología de docentes, comunicación móvil, docencia universitaria.

INTERNET USE AND SOCIAL NETWORKS IN UNIVERSITY TEACHING: AN ANALYSIS FROM THE PERSPECTIVE OF TEACHERS AND UNIVERSITY CENTRES

ABSTRACT

Internet and Social Networks today are mass phenomena that have opened vast new possibilities for communication. The social impact of these situation have in education cause is developing in a new reality that is affecting and changing the traditional paradigm of education. The aim of this paper is to analyze the use and application of information technologies (Internet, Social Networks and Mobile Communication) for educational purposes by teachers as well as the presence and implementation of social networks and centers institutional agents. The results obtained through a qualitative research have identified differential attitudinal behavior patterns and can differentiate different types of teachers in terms of their attitude and application of digital tools and Social Networking to education. Finally, we examine the application of ICT in teaching field proposing actions to improve efficiency and contribute to significant and comprehensive student learning.

Key Words: Social Network Sites (SNSs), teacher profiles, mobile communication, university teaching

¹ Universidad de Valladolid-Campus María Zambrano (Segovia - España) E-mail: martalag@eade.uva.es

1. Introducción

La tecnología ha impactado de forma radical en la vida cotidiana de las personas cambiando el contexto, la forma y la cantidad de información a la que tienen acceso y abriendo al mismo tiempo una nueva dimensión que ha transformado el modo en que los individuos interactúan y se relacionan. Como no podía ser de otra manera, este proceso de cambio ha condicionado y afectado de forma muy significativa a la educación (Gutiérrez, 2011).

En los últimos años, las instituciones académicas se han sumado con distinta intensidad a la integración de las nuevas tecnologías al ámbito educativo como complemento, refuerzo o elemento sustitutivo –enseñanza virtual pura- de los métodos tradicionales de enseñanza en las aulas. En el caso español, la integración del sistema universitario español al espacio europeo de educación superior (EEES) ha supuesto la asunción de un nuevo paradigma de enseñanza y un cambio en la filosofía educativa y formativa. En este nuevo contexto, el estudiante tiene un papel protagonista, central y responsable que ha impulsado la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) al ámbito docente.

En el escenario actual, las TIC se configuran como herramientas de gran utilidad para conseguir procesos de enseñanza-aprendizaje basados en la actividad del propio sujeto. Al mismo tiempo, su uso puede favorecer el desarrollo de entornos colaborativos de trabajo y las relaciones interpersonales. En este sentido, la revisión de la literatura evidencia un consenso generalizado sobre las ventajas que presentan para mejorar la experiencia de aprendizaje. El uso de recursos y herramientas digitales puede aumentar la motivación, la actitud y la implicación de los estudiantes, contribuyendo al desarrollo de competencias y favoreciendo la interacción entre los participantes e incluso mejorando el rendimiento académico (Blasco, Buh, Hernández y Sesé, 2013; Esteve y Gisbert, 2011; Huffman y Huffman, 2012).

Pero estos cambios, en muchas ocasiones no son ni tan inmediatos ni automáticos como se presupone y asume. Gutiérrez, Palacios y Torrego (2010; 179), apuntan de hecho la existencia de una sobrevaloración de los mismos y de las competencias digitales de los estudiantes. Estos autores apuntan que el desarrollo que está registrando -tanto el mundo de las redes como de las TIC-, supera el cambio social que somos capaces de asumir; y más aún el ritmo al que se produce la innovación educativa.

En cualquier caso, parece evidente que el desarrollo tecnológico ha cambiado la forma en la que accedemos a la información y nos comunicamos propiciando nuevos enfoques de aprendizaje que han abierto formas diferentes de entender cómo aprendemos, qué aprendemos, con quién, cuándo y haciendo qué cosas (Adell y Castañeda, 2010). Desde una perspectiva educativa, la Red y las nuevas herramientas

digitales han abierto al individuo posibilidades antes casi inimaginables para crear su propio entorno personal de aprendizaje (PLE: *Personal Learning Enviortment*). Este hecho, unido a la incorporación a la universidad de nuevas generaciones, con alumnos que ya son prácticamente nativos digitales, parece demandar un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje en el que las redes sociales pueden convertirse en un espacio idóneo de comunicación y relación interpersonal que favorezca la participación activa de los individuos y la puesta en valor del poder educativo de dichas relaciones (Gómez, Roses y Farias, 2012).

Hoy en día, las redes sociales han cobrado un protagonismo esencial formando parte de la realidad diaria de la mayoría de las personas y en especial de los jóvenes. Los avances tecnológicos permiten tener un individuo siempre conectado lo que ha provocado el desarrollo de nuevos patrones de conducta y nuevos modelos relacionales que también pueden aplicarse al ámbito universitario y que afectan a alumnos, docentes y a las propias instituciones.

Las redes sociales poseen un importante potencial como recurso didáctico y herramienta de comunicación que puede contribuir al desarrollo de competencias en el marco universitario (Túñez y Sixto, 2014). Algunos autores como Siemens y Weller (2011) apuntan incluso que éstas parecen haber conseguido cumplir objetivos con una facilidad y velocidad sorprendentes como fomentar el diálogo, la colaboración entre compañeros o desarrollar habilidades de comunicación. Sin embargo, su aplicación académica es aún limitada. La explicación a este hecho debe buscarse en los protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Diversos autores han apuntado la existencia de una actitud favorable por parte de los estudiantes hacia la utilización de las redes sociales con fines formativos (Espuny, González, Lleixa y Gisbert, 2011). Trabajos como el de Tuñez y Sixto (2014) reflejan que estas redes son percibidas por los alumnos como lugares de reflexión, aprendizaje y espacios de comunicación. En un estudio realizado por Gómez, Roses y Farias (2012), casi el 40% de los entrevistados planteaba su disposición a sustituir las plataformas de *e-learning* utilizadas por la universidad por las redes sociales. Sin embargo, al mismo tiempo manifestaban que estudiar era la tercera actividad a la que habían restado un mayor tiempo en favor de las redes sociales.

Pero el uso de las redes sociales debe contextualizarse dentro de una perspectiva más amplia. Gutiérrez et al. (2010) identifican la existencia de cuatro perfiles diferenciados de estudiantes (optimistas o pro-tic, pesimistas o anti-tic, apáticos y neutrales) en base a su percepción y uso de las TIC. En su investigación estos autores apuntan la existencia de una amplia mayoría (75% de la muestra) que se muestra apática o neutral hacia las mismas y que las conciben y aceptan básicamente en la medida en que les ayuda a conseguir sus objetivos académicos.

Por otra parte, el papel de los profesores -como impulsores o favorecedores del uso de las redes sociales- ha sido en términos comparativos menos estudiado en la literatura. No obstante, las evidencias existentes por el momento parecen apuntar que su uso es comparativamente menor que el de los estudiantes y que aquellos que las utilizan lo hacen en un esfera fundamentalmente personal y en una proporción notablemente menor con fines educativos. En esta línea, los resultados de la investigación de Gómez, Roses y Farias (2012) apunta un escaso interés y una utilización muy residual de las redes sociales por parte de los docentes, como lo evidencia el hecho de que la mayoría de los estudiantes no tengan a ningún profesor entre sus contactos, ni los sigan a través de Twitter y sean los alumnos los que hayan tomado la iniciativa, en los casos en los que éstas se han utilizado para realizar actividades académicas.

Estos resultados parecen apoyar la idea de Siemens y Weller (2011) de que, a pesar de su valor educativo, las prácticas educativas y pedagógicas actuales no consiguen capturar el potencial real de las redes. Ante este panorama, parece evidente la necesidad de estudiar: (1) cuál es la actitud de los profesores hacia las redes sociales; (2) cuál es el nivel de uso y aplicación al ámbito docente para poder comprender mejor; (3) las causas por las que no se están aprovechando convenientemente las oportunidades que generan en el ámbito educativo.

De forma paralela a estudiantes y profesores, los centros que forman parte de la comunidad universitaria también se han sumado a la sociedad red (Castell, 1996) estando presentes en redes sociales (Facebook, twitter, etc.) y desarrollando aplicaciones que permiten la comunicación móvil con sus públicos. Sin embargo, a pesar del papel y la influencia que estos agentes tienen en la vida universitaria su papel ha sido aún menos estudiado y analizado.

A partir de estos planteamientos y consideraciones, el presente trabajo se ha centrado fundamentalmente en el desarrollo profesional docente y en los centros de la Universidad de Valladolid en el Campus de Segovia y pretende conseguir los tres objetivos: (1) conocer el grado de uso de Internet y las redes sociales con fines educativos por parte de profesores, (2) valorar el tipo de aplicación que realizan de dichas herramientas, identificando patrones de conducta y sus percepciones con los recursos y redes empleadas, (3) establecer el grado de utilización de las redes sociales como instrumento de comunicación por parte de los centros universitarios.

2. Metodología y contexto

2.1 Diseño y contexto de la investigación

Para conseguir los objetivos propuestos se llevó a cabo una investigación cualitativa. Su elección estuvo motivada, por la capacidad de ésta metodología para suministrar información sobre actitudes, motivaciones y reacciones emocionales de los individuos en relación a sus conductas externas (Kinneer y Taylor, 1998; Taylor y Bogdan, 1994).

Esta investigación puede considerarse como un estudio de caso descriptivo, centrado en la Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación del Campus María Zambrano de Segovia (Universidad de Valladolid.). El estudio de caso ha sido una metodología muy utilizada para comprender en profundidad la realidad social y educativa. Consiste en una descripción detallada de unidades sociales, en nuestro caso una institución universitaria, mediante el estudio de la particularidad de dicho caso singular o concreto (Stake, 1998; Yin, 1989).

Respecto al contexto de la investigación, señalar que la Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación se encuentra ubicada en el Campus de Segovia (España) y cuenta actualmente con 1460 alumnos y 136 profesores. Su oferta educativa comprende cinco titulaciones de grado y dos postgrados (master en comunicación con fines sociales y master en negociación y resolución de conflictos).

El hecho de tener como sujetos de estudio a colectivos que presentaban una cierta diversidad en cuanto a sus funciones y accesibilidad (docentes y cargos directivos), hizo pertinente la utilización de dos técnicas cualitativas diferentes: grupos focales y la entrevista en profundidad. Con ello, se trató de favorecer la obtención de información de ambos grupos.

Para obtener la información del profesorado, se realizaron tres grupos focales integrados por 6-8 personas. En cada uno de ellos, participaron profesores de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 29-55 años que imparten docencia en alguna de las cinco titulaciones y/o postgrados que pueden cursarse en la Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación de la Universidad de Valladolid. Todos ellos contaban al menos con cinco años de experiencia docente y fueron seleccionados tratando de asegurar la representatividad de las distintas tipologías de profesores universitarios (catedráticos, profesores titulares, profesores contratados-doctores, ayudantes, colaboradores y profesores asociados). El interés por el tema constituyó en sí mismo un incentivo para los participantes que favoreció su colaboración.

Previamente a la celebración de las reuniones, se elaboró un listado de preguntas de debate en el que se establecieron los aspectos esenciales a tratar.

Los grupos focales se llevaron a cabo en una sala de reuniones con una disposición circular de los participantes desarrollándose en un ambiente relajado, flexible y cómodo. Tuvieron una duración media aproximada 100 minutos. La interacción dinámica e interpersonal de los participantes permitió la obtención de información no controlada, variada y de gran riqueza, ya que los grupos generaron un mayor número de ideas y más variadas de las que se obtendrían hablando de forma individual con cada uno de los participantes (Grande y Abascal, 2014; Malhotra, 1997).

En cuanto al otro colectivo, las dificultades para conciliar las agendas de los cargos directivos y representantes institucionales de la universidad, aconsejaron la realización de entrevistas en profundidad. Esta técnica permite acceder al marco de referencia interna del entrevistado y resulta especialmente aconsejable cuando se pretende ir más allá de respuestas superficiales obtenidas en los cuestionarios de amplia difusión (Bello et al., 1993). En total se llevaron a cabo un total de cinco entrevistas en profundidad, en las que participaron el Decano, el Secretario y el responsable de las cuentas institucionales (Twitter y Facebook) de la facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación, el Decano de la facultad de Educación y la Directora de la biblioteca del Campus María Zambrano. Todos ellos, poseían una amplia experiencia y conocimiento tanto de la actividad docente e investigadora como de la gestión universitaria.

Las conversaciones tuvieron un carácter individual lo que permitió la obtención de información holística y contextualizada y se llevaron a cabo durante los meses de mayo y junio de 2014. Con el fin de que dotarlas de la flexibilidad necesaria para poder adaptarla al desarrollo de la misma y las consideraciones y opiniones de los entrevistados, las entrevistas tuvieron un carácter semiestructurado. A tal efecto, se diseñó un guión con preguntas abiertas precedidas de una fase introductoria en la que informo a los entrevistados sobre los objetivos de la investigación. Esto contribuyó a eliminar posibles recelos, al tiempo que ayudo a propiciar una actitud más receptiva y colaborativa y la obtención de información fiable (Grande y Abascal, 2014). Cada una de ellas tuvo una duración que oscilo entre los 45 y los 60 minutos aproximadamente.

2.2 Análisis de datos

Con el fin de facilitar tanto la recogida completa de la información generada como su posterior análisis, se transcribió el contenido de las entrevistas de forma paralela a su realización y se grabaron las conversaciones surgidas de los grupos focales. En la fase de análisis, se procedió al estudio detallado de los datos obtenidos para categorizar, clarificar y sintetizar la información mediante un análisis de contenido que permitió obtener una visión completa y detallada de la realidad objeto de estudio.

Las categorías que emergieron del análisis efectuado así como las correspondientes subcategorías se detallan en el Tabla 1.

Tabla 1
Categorías y subcategorías

Categorías emergentes	Subcategorías
Percepción y uso de Internet	<ul style="list-style-type: none">○ Profesores impulsores○ Profesores tradicionales○ Profesores reticentes
Actitud hacia las redes sociales	<ul style="list-style-type: none">○ Profesores activos○ Profesores escépticos○ Profesores contrarios
Valoración redes sociales por centros y servicios universitarios	

Fuente: elaboración propia

3. Resultados

3.1 Percepción de uso de Internet por los docentes universitarios

En general, el uso de Internet por parte de los profesores es elevado y lo emplean fundamentalmente como fuente de datos e información.

La Tabla 2 recoge tres perfiles diferenciados de docentes partiendo de los datos obtenidos en la fase cualitativa de la investigación y que han sido identificados en base a su percepción y uso de la red:

1. *Profesores impulsores.* Muestran una actitud muy favorable hacia las TIC y tienen un conocimiento y uso bastante intensivo de las nuevas herramientas tecnológicas utilizando Internet como entorno de información, comunicación e interrelación.
2. *Profesores tradicionales.* Se han sumado algo más tarde a la aplicación de la tecnología a la docencia y muestran deficiencias formativas a este respecto que, a su juicio, limitan el uso de un mayor número de instrumentos y herramientas digitales.
3. *Profesores reticentes.* En general desconfían de las innovaciones tecnológicas y la Red. Hacen un uso residual de las mismas en su actividad docente. Son docentes que muestran una actitud reactiva hacia las TIC y muestra escaso interés por su aplicación.

Tabla 2
Tipologías de docentes en base al uso y percepción de Internet

IMPULSORES	<p>Docentes de menor edad e incorporación más reciente a la institución universitaria.</p> <p>Vinculados a grados y asignaturas del ámbito de la comunicación.</p> <p>Actitud personal muy favorable al uso de las TIC.</p> <p>Uso frecuente y bastante intensivo tanto en el ámbito docente como investigador (blogs, redes sociales, plataformas de vídeo, etc.).</p> <p>Utilización de Internet como fuente de información y entorno virtual de aprendizaje y comunicación.</p> <p>Participación y uso activo de un número mayor y más diverso de recursos tecnológicos.</p>
TRADICIONALES	<p>Profesores con actitud favorable hacia las TIC.</p> <p>Utilización de la red fundamentalmente con fines informativos.</p> <p>Uso comparativamente menor que el segmento anterior de herramientas tecnológicas. Presentan <i>gaps</i> de formación e información que les permitan explotar en mayor medida las posibilidades de las herramientas y recursos digitales.</p>
RETICENTES	<p>Actitud reactiva hacia las TIC.</p> <p>Comprenden el protagonismo de Internet en el contexto social actual pero confían más en las metodologías tradicionales y la enseñanza presencial.</p> <p>Utilización reducida de TIC y aplicación muy limitada al ámbito docente (imposición institucional).</p> <p>Escaso interés por formarse en la aplicación de nuevas tecnologías al ámbito docente.</p> <p>Presentan cierta desconfianza al uso de la red por parte de los estudiantes (fomenta la distracción en clase, consulta de fuentes poco rigurosas y no contrastadas, problemas de plagio etc.).</p>

Fuente: elaboración propia

En términos generales, la mayoría de los profesores utilizan Internet en el ámbito docente como herramienta de apoyo para la preparación de sus clases siendo frecuente la búsqueda de materiales y recursos digitales (ej: anuncios, vídeos, presentaciones de *slideshare*, etc). Los más activos (*profesores impulsores y tradicionales*) luego cuelgan en las plataformas de enseñanza virtual que utilizan o en los blogs de sus asignaturas. También las emplean para orientar sus programas docentes, buscar casos prácticos y estar en contacto con las novedades del sector en el que centran su docencia (turismo

y publicidad). En estos casos, suelen consultar y usar buscadores generalistas como *Google*, Webs de empresas, *Slideshare*, *Vimeo* y Webs institucionales.

El conjunto de docentes reconocen la importancia de Internet y su protagonismo, pero aunque lo ve como suministrador de información más visual, atractiva y novedosa – siendo éstas ventajas percibidas con distinta importancia dependiendo de las asignaturas- aún persiste el gusto por las fuentes bibliográficas clásicas. De hecho, para los aspectos y cuestiones más básicos o fundamentales siguen recurriendo a manuales y libros; especialmente los docentes que hemos encuadrado en las categorías de *tradicionales* y *reticentes*.

Los profesores llevan a cabo procesos de búsqueda de información en la Red que presenta patrones de uso con divergencias notables, en función del área de conocimiento a la que pertenecen y la titulación en la que imparten su docencia. Los docentes vinculados al ámbito de la comunicación hacen un uso más intensivo de Internet y las redes sociales debido a su mayor vinculación con esta temática. Se observa además que esta utilización tiende a ser mayor cuánto más jóvenes son. Dentro de este último grupo de docentes, es frecuente la creación de blogs diseñados específicamente para sus asignaturas y el uso de plataformas de *e-learning* como *Moodle* por la ventaja que tienen a efectos de comunicación con sus estudiantes; ya que las novedades y mensajes a través de los foros les llega a sus cuentas de correo institucionales que la mayoría de los alumnos tienen redireccionados a sus mails personales (*Gmail*, *Hotmail*, etc).

También es muy destacado el uso de Internet en el ámbito investigador. Los que aún se encuentran en proceso de consolidación de plazas consultan fundamentalmente revistas electrónicas y los recursos virtuales de la Biblioteca aunque reconocen un cierto desconocimiento del uso de base de datos y de otros recursos como *Refworks* – a pesar de haberse impartido cursos sobre ellos y aducen la falta de tiempo como principal motivo de su no asistencia a los mismos.

Un aspecto esencial sobre el que muestran preocupación, es por la fiabilidad de las fuentes consultadas en Internet. En los dos últimos grupos (*tradicionales* y *reticentes*), los profesores atribuyen una mayor solidez a las fuentes bibliográficas tradicionales que a las virtuales. No obstante, consideran que, en general, éstas últimas están más actualizadas y suministran información más novedosa y de fácil y rápido acceso. Contrastan la fiabilidad de la información consultando varias webs y siempre que es posible webs académicas, institucionales y/o especializadas en la materia que consultan. Esta preocupación por la fiabilidad es mayor y se extrema en el caso de que la información se use a efectos de investigación. En estos casos, acuden a materiales en los que pueda identificarse al autor/es y revistas de alto impacto y reconocido prestigio internacional y nacional.

De hecho en el grupo de profesores *tradicionales y reticentes* es bastante frecuente la existencia de una actitud defensiva ante la limitada aplicación de las TIC a su actividad docente. Este hecho lo justifican debido a la detección de usos inadecuados y ciertas experiencias en las que han hallado un nivel de plagio importante en los trabajos realizados por sus estudiantes, lo que les obliga a realizar un control en el que invierten mucho tiempo y energía.

3.2 Actitud de los profesores hacia las redes sociales

En términos globales, se observa una utilización menor de las redes sociales por parte del profesorado y una actitud algo más tibia hacia las posibilidades y ventajas que éstas pueden tener para el aprendizaje compartido y colaborativo. A diferencia de lo que sucedía con Internet, la mayoría de los docentes no realizan un uso intensivo de las redes sociales más utilizadas y extendidas (*Facebook, Twitter, Myspace, Instagram, etc.*) pudiendo agruparse en tres tipologías, las causas por las que no lo hacen:

1. La existencia de otros medios y entornos de comunicación igual o más efectivos, con los que, desde su perspectiva, interactúan y se relacionan con sus estudiantes.
2. Falta de formación al respecto.
3. La necesidad de salvaguardar su intimidad e incluso de “poner una cierta distancia” con los alumnos.

No obstante, existen divergencias reseñables entre el colectivo de profesores estudiado. La Tabla 3 recoge tres perfiles de docentes establecidos en base a su actitud, predisposición y uso de las redes sociales.

Los profesores que hemos denominado *activos* tienen una predisposición favorable hacia las redes sociales y sus posibilidades para fomentar el contacto y la comunicación entre profesores y estudiantes. Son conscientes de la atracción y el interés que generan en los alumnos dentro de su ámbito personal y tratan de aprovecharlo para favorecer el aprendizaje informal.

Conocen y utilizan diversas redes sociales pero muestran una preferencia mayor por Facebook y Twitter, tanto en su ámbito personal como académico. En relación a la primera de ellas, la mayoría de los *profesores activos* han creado grupos de clase con resultados bastante positivos. En ellos, además de poner enlaces a recursos externos, se han debatido temas de la asignatura y se han difundido las noticias más destacadas. Respecto a Twitter consideran que esta red permite crear foros ágiles e interactivos en tiempo real y algunos de ellos han conseguido niveles de seguimiento muy notables entre sus estudiantes.

Tabla 3
Actitud de los docentes hacia las redes sociales

ACTIVOS	Docentes más jóvenes. Uso habitual de las redes sociales tanto a nivel personal como docente. Actitud personal favorable hacia las posibilidades y ventajas de las redes sociales. Utilizan fundamentalmente Facebook, Twitter y LinkedIn. Crean en ellas grupos de clase. Impulsan y tratan de favorecer que los alumnos creen sus propios grupos para relacionarse y trabajar.
ESCÉPTICOS	Profesores algo más reacios hacia las redes sociales. Utilización menos intensa y diversa tanto a nivel personal como profesional. Piensan que son más espacios de relación y contenidos lúdicos y no tanto un entorno de aprendizaje. Se muestran bastante escépticos a las ventajas que puede suponer su utilización al ámbito docente. Consideran que supone un trabajo y dedicación extra para el profesor Presentan gaps de formación e información que les permitan explotar posibilidades.
CONTRARIOS	Predisposición negativa hacia las redes sociales. No las usan ni tienen pensado hacerlo. Exponen reticencias importantes a su uso tanto en el ámbito personal como docente (seguridad, privacidad, autoría, control...) No consideran las redes sociales como entorno docente: “facebook no es un aula”. No muestran interés por formarse en el uso y aplicación de redes sociales al ámbito docente. Evidencian una preferencia mayor por la relación personal y presencial con el alumno y en todo caso por canales virtuales tradicionales (e-mail).

Fuente: elaboración propia

Además muchos de estos docentes, han creado sus propios blogs donde cuelgan la información de los temas, eventos, noticias etc. aunque manifiestan que hay veces que les cuesta motivar a los estudiantes para que los visiten con frecuencia. Estos profesores señalan que hay un porcentaje pequeño de alumnos que sí comparten las entradas que ven con otros compañeros, los sitios que visitan etc., en sus redes sociales, aunque no es la mayoría. En este sentido, comentan la iniciativa de unos alumnos que crearon un perfil en TUMBLR e hicieron unos MEMES –imágenes gráficas con un pequeño chiste o gap con letras arriba y abajo- en el marco de la última campaña a Rector de la Universidad de Valladolid.

También usan otras redes sociales con un carácter más profesional como LinkedIn para mantener el contacto con colegas y alumnos egresados.

Por lo que respecta a los docentes *escépticos*, su actitud es reactiva y menos favorable; confiando más en los modelos de transmisión y comunicación tradicional que en las redes sociales. Algunos poseen perfiles en una o varias de ellas, aunque ha sido más por no “desengancharse” que por convicción propia. Su utilización y actividad con fines docentes es reducida y aducen la falta de conocimiento, de hábito y la escasez de tiempo como causas para justificar el uso residual que hacen de las redes sociales. No obstante, piensan que necesitan una formación específica que les permita adaptarse a estos nuevos entornos y herramientas y estarían dispuestos a asistir a cursos para mejorar sus conocimientos a este respecto.

A pesar de reconocer y valorar la capacidad de las redes sociales para poner en contacto personas, tienden a mostrar una confianza mayor por los servicios de comunicación que les ofrecen plataformas como Moodle; cuyo uso como entorno de comunicación e interrelación virtual, es significativamente mayor para este tipo de docentes. El hecho de haber dispuesto desde la propia universidad de cursos básicos y avanzados para la formación del profesorado ha propiciado la utilización de esta plataforma de *e-learning*. Los chats y foros son los dos recursos que más emplean. Con éstos últimos, los estudiantes reciben copias de los mensajes en su buzón de correo y en su opinión, favorece el aprendizaje entre iguales y ayuda a desarrollar en ellos un pensamiento crítico además de contribuir a que entiendan puntos de vista diferentes. No obstante, señalan que la participación de los alumnos no es mayoritaria, si no se les exige y evalúa por ello.

El tercer tipo de docentes, que hemos denominado como *contrarios*, presentan una actitud negativa al uso de las redes sociales en la docencia universitaria, y no muestran predisposición alguna a plantearse su uso en el futuro inmediato. En gran parte, esta actitud está motivada porque no las perciben como un entorno de aprendizaje participativo y/o comunicación ni vislumbran sus ventajas para la actividad docente y académica. De hecho, la mayoría lo consideran “poco serio”, “una intromisión en la vida privada” y comentan que no puede forzarse u obligarse al alumno a su utilización. Este grupo no se plantea la necesidad ni conveniencia de formarse a este respecto y muestra una preferencia mayor por las metodologías docentes tradicionales y un uso menor de las TIC.

3.3 Valoración de las redes sociales vinculadas a centros y servicios universitarios

Los responsables de las cuentas institucionales de los centros y de servicios de la universidad consideran que tanto la disponibilidad de sitios Webs propios de los centros (con información actualizada y de interés como horarios, calendario, exámenes, eventos, etc.) como su presencia en las redes sociales adquiere una importancia estratégica en el contexto actual.

Consideran que Twitter y Facebook son las redes sociales más globales y efectivas para comunicarse con los públicos a las que dirigen sus acciones de comunicación. En el caso de Twitter, señalan especialmente su utilidad como instrumento promocional y la rapidez en la difusión como sus principales ventajas.

No obstante, desde su perspectiva, la incorporación de la Universidad de Valladolid a este tipo de redes ha sido algo más tardía de lo deseable. Los problemas de coordinación de las diversas fuentes de información en instituciones de gran tamaño y altamente burocratizadas junto con la necesidad de designar a una/s persona/s que se responsabilicen del control y administración de la cuenta ha hecho que, en el caso de los centros, el proceso de implantación se haya ralentizado.

Valoran de forma muy favorable la experiencia institucional en las redes y realizan mediciones sobre el seguimiento de las cuentas. Su percepción es que los estudiantes las utilizan en mayor medida con fines personales que académicos. No obstante, su involucración y seguimiento de las cuentas institucionales es mayor que la de los profesores. Según su opinión, el profesorado hace un uso menor o prácticamente no usa las redes sociales por falta de formación y, en algunos casos, por una cierta reticencia personal sobre ellas.

Los responsables de cuentas institucionales que son además docentes se muestran algo más críticos respecto a la utilidad de las redes en el proceso docente. Según su perspectiva, las personas que son muy activas en Internet –que no son el grupo mayoritario- pueden usar Twitter para compartir y difundir contenidos académicos pero la mayoría no. De hecho, consideran que esta red social “hace mucho ruido pero su repercusión real es menor de la percibida”; ya que hay muchas personas que tan sólo entran y observan, pero no tienen un papel activo.

4. Discusión

El desarrollo tecnológico y la incorporación de nativos digitales a las instituciones universitarias están propiciando una aplicación cada vez mayor de las TIC a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Hoy en día, Internet se configura como una fuente de datos e información casi infinita que ha irrumpido en nuestras vidas para quedarse; pero también como un entorno de comunicación e interacción personal. Su evolución desde una web 1.0 a una web 2.0 – más colaborativa y que permite a los usuarios no sólo acceder sino crear sus propios contenidos-, 3.0. (Semantic Web, que aporta más información y valor a los contenidos y facilita un acceso más productivo), 4.0 e incluso 5.0 – que permitirán integrar a la web, redes emocionales y emotivas para acceder a una información más adaptada y

personalizada (Celaya, 2011); marcan un nuevo horizonte y contexto en el que desarrollar el proceso educativo.

En los últimos años, la educación ha tratado de responder y adaptarse a la revolución digital otorgando un protagonismo cada vez mayor al estudiante como actor principal y responsable de su proceso de aprendizaje y mostrando un interés creciente por la incorporación de metodologías más activas y participativas, en las que las TIC juegan un papel clave contribuyendo a crear el marco adecuado para la construcción de un aprendizaje activo y colaborativo (Espuny, González, LLeixá y Gisbert, 2011; Ferro, Martínez y Otero, 2009; Siemens y Weller, 2011;).

Aunque en el contexto actual, el rol de profesor ha evolucionado pasando de ser el depositario del conocimiento a ser un facilitador del mismo, éste puede seguir desempeñando un papel esencial como impulsor, orientador y prescriptor del uso de la red a sus estudiantes. Nuestro trabajo ha intentado estudiar la importancia del uso de Internet y las redes sociales por parte de los docentes determinando sus actitudes, valoración y grado de aplicación, lo que ha permitido además, identificar algunas de las causas que limitan su utilización.

Los resultados de nuestra investigación cualitativa ponen de manifiesto un uso mayoritario y bastante intensivo de Internet en la actividad docente e investigadora del profesorado; pero no tanto respecto a las redes sociales. En este sentido, se observa la existencia de asimetrías destacables que han permitido la identificación de distintas tipologías de docentes. Al mismo tiempo, se advierte una cierta correspondencia entre el uso y aplicación de las TIC y el traslado de las actividades de enseñanza-aprendizaje a las redes sociales. Así, hemos observado que aquellos docentes *activos* en las redes son además *impulsores* del uso de las TIC; mientras que los docentes más reacios a ellas -que hemos denominado *escépticos*- se corresponden en gran medida con el grupo de profesores *tradicionales*; que hacen un uso menor de las herramientas digitales. Por su parte, los *reticentes* a Internet son mayoritariamente *contrarios* y tienen una actitud negativa a la aplicación de las redes sociales al ámbito educativo.

La edad, el tipo de asignatura y los estudios en los que imparten sus clases parecen tener relación con su predisposición y utilización de las TIC. Los profesores (*impulsores* y *activos*) más jóvenes y vinculados a asignaturas relacionadas con la comunicación, utilizan la red, además de como fuente de información, como entorno de comunicación con sus estudiantes siendo frecuente el uso de redes sociales y la creación de grupos de Facebook en sus clases. Sin duda, el menor gap generacional les ayuda a entender el impacto que las tecnologías digitales están teniendo en las relaciones de las personas, aumenta su predisposición al uso de este tipo de herramientas y foros de comunicación y propicia un conocimiento mayor de las posibilidades que ofrecen en el ámbito formativo.

Las otras dos tipologías de docentes (*tradicionales-escépticos y reticentes-contrarios*) hacen un uso comparativamente menor de Internet, concibiéndolo como un sistema de acceso y reparto de información; más que como un verdadero recurso comunicativo y didáctico. El grupo de los tradicionales, aunque usa las plataformas de *e-learning*, no confía demasiado en las posibilidades formativas de las redes sociales. Aunque poseen una actitud abierta y positiva hacia las TIC, la falta de formación sobre el manejo de las redes sociales hacen no dispongan de los conocimientos operativos sobre las posibilidades del uso de la red. Las acciones dirigidas a este segmento, se deberían enmarcar dentro de la responsabilidad institucional de las Universidades. Estas deberían ir orientadas a suministrar la formación en la enseñanza y aprendizaje en red que necesitan para comenzar a solventar su *gap* tecnológico y modificar su actitud escéptica hacia otra más abierta. Este puede ser, el primer paso hacia un cambio gradual y progresivo de sus prácticas educativas que les permita aprovechar las oportunidades que tiene la red (Siemens y Weller, 2011) con el fin de posibilitar la implantación de nuevas herramientas y tecnologías como recursos comunicativos y didácticos por este tipo de docente.

Por lo que respecta a los profesores reacios ante las TIC, su actitud negativa es el principal hándicap al que nos enfrentamos. Sus frenos e inseguridades en relación a esta cuestión (pérdida de control, poder, responsabilidad) dificultan el *aprovechamiento* docente de las herramientas digitales. En este caso, las instituciones deberían contrarrestar y neutralizar con fórmulas creativas, el escaso interés de esta tipología de profesores respecto a las TIC. Acciones de sensibilización y dinamización de su uso y/o protocolos de actuación para favorecer una tangibilización de las ventajas y oportunidades que pueden abrir a su labor docente, ayudarían a contribuir a ello.

5. Conclusiones

Como reflexión final, podríamos señalar que desde la perspectiva de los docentes, la aplicación de las TIC se está realizando de forma paulatina y precisa de una actitud favorable hacia los beneficios que éstas pueden suponer para el ejercicio de su labor así como la adquisición de competencias que les permitan realizar una explotación eficaz del potencial didáctico de las mismas. Estos factores son sin duda condiciones necesarias pero, sin embargo, pueden no ser suficientes; máxime si tenemos en cuenta que el estudiante también va adaptándose gradualmente; más por inercia que por convencimiento a las nuevas herramientas y recursos de comunicación (Gutiérrez et al. 2010).

Siemens y Weller (2011) señalan que gran parte del valor e interés de las redes sociales, es que éstas combinan la vida personal con la privada; no la separan. La concepción del aprendizaje como una empresa social hace que la Red sea un contexto excelente donde se gesten nuevas relaciones, se acceda información y se comparta y difunda el conocimiento. Sin duda, el nuevo escenario virtual está contribuyendo a que

la barrera entre el aprendizaje formal versus informal y el aprendizaje estructurado frente al no estructurado sea cada vez más borrosa. Estamos caminando por tanto, hacia un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje más flexible y con mayores posibilidades para la personalización y la satisfacción de las necesidades de nuestros alumnos.

Por último, señalar que el retraso relativo en la incorporación de redes sociales dentro de la estrategia de comunicación de los centros, más allá de los problemas operativos y de gestión, apuntan a la falta de una actitud poco proactiva. Dicha actitud quizás se deba a la falta de un convencimiento sólido y real de las oportunidades que presenta la Red como punto de interacción y relación personal. Posiblemente, esto ha hecho que muchos de los centros de la Universidad de Valladolid, se hayan sumado a las redes sociales más por no quedarse atrás que por un verdadero deseo de estar en ellas. No obstante, el positivo balance que realizan los agentes institucionales de su presencia en ellas debería aprovecharse al máximo mediante el diseño de acciones que refuercen su seguimiento e impacto, dotándolas de contenidos dinámicos y de interés para que sean un verdadero punto de encuentro con sus públicos-objetivos.

Las asimetrías entre los participantes del proceso educativo universitario (alumnos, profesores, centros) pueden suponer una barrera para el establecimiento de relaciones, pero también puntos de confluencia que pueden ayudar a establecer bases comunes y sólidas sobre las que construir relaciones estables y fluidas. Este es sin duda, uno de los retos que tiene planteada la Universidad.

6. Referencias bibliográficas

- Adell, J. y Castañeda, L. (2010). Los entornos personales de aprendizaje (PLEs); una nueva manera de entender el aprendizaje. En Roig Vila, R. y Fiorucci, M. (Eds): *Claves para la investigación en innovación y calidad educativas. La integración de las tecnologías de la información y la comunicación y la interculturalidad en las aulas*. Alcoy: Marfil-Roma TRE Universita degli Studio. Recuperado de: (https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/17247/1/Adell&Casta%C3%B1eda_2010.pdf)
- Blasco L., Buh, I., Hernández, B. y Sesé, J. (2013). Using clickers in class. The role of interactivity, active collaborative learning and engagement in learning performance. *Computers & Education*, 62, 102-110.
- Castañeda, L. (2010). *Aprendizaje con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos*. Sevilla: MAD.
- Castell, M. (1996). *The Rise of the Network Society: The Information Age: Economy, Society and Culture, Volumen 1*. Cambridge, MA, Oxford. UK: Blackwell.
- Celaya, J. (2011). *La empresa en la web 2.0. El impacto de las redes sociales y las nuevas formas de comunicación online en la estrategia empresarial*. Barcelona: Gestión 2000

- Espuny, C., González J., Lleixa, M. & Gisbert, M. (2011). "Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8 (1), 171-185.
- Esteve, F. y Gisbert, M. (2011). El nuevo paradigma de aprendizaje y las nuevas tecnologías. *Revista de Docencia Universitaria*, 9 (3), 55-73.
- Esteve, F.M. (2009). Bolonia y las TIC: de la docencia 1.0 al aprendizaje 2.0. *La Cuestión universitaria*, 5, 59-68.
- Ferro, C. Martínez, A.I. & Otero, M.C. (2009). "Ventajas del uso de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles. *Revista electrónica de tecnología educativa*, 29, 1-11. Recuperado de: (http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec29/edutec29_aprovechamiento_didactico_modulos_comunicaciont.html)
- Gómez, M., Roses, S. & Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 38 (19), 131-138.
- Grande, I. y Abascal E. (2014). *Fundamentos y técnicas de investigación comercial*. Madrid: Editorial Esic.
- Gutiérrez, A. (2011). "Cultura audiovisual y enseñanza universitaria. Nuevas formas de comunicar, aprender e investigar en la sociedad digital". En Bautista García-Vera, A. y Velasco Maillo, H.M: *Antropología audiovisual: medios e investigación en educación*. Madrid: Trotta-UNED, (pp. 216-235).
- Gutiérrez, A., Palacios, A. y Torrego L. (2010). Tribus digitales en las aulas universitarias. *Comunicar*, 34 (17), 173-181.
- Huffman, W. H. y Huffman, A. H. (2012). Beyond basic study skills: The use of technology for success in college. *Computers in Education*, 28 (2), 583-590.
- Kinney, T.C. y Taylor, J. R. (2000). *Investigación de mercados*. México: McGraw-Hill Interamericana
- Malhotra, N.K. (1997). *Investigación de mercados*. Prentice-Hall Hispanoamérica.
- Siemens, G. y Weller, M. (2011). Higher education and the Promises and Perils of Social Networks. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RSUC)*, 8 (1), 164-170.
- Stake R. E. (1994). *Cases Studies*, en Denzin, N.K & Lincoln, Y. S. (eds.): *Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, Thousand Oaks, CA, 236-247.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1984) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tuñez, M. y Sixto J. (2014). *Las redes sociales como entorno docente: Análisis del uso de Facebook en la docencia universitaria*. Pixel-Bit. Revista de medios y educación. Recuperado de: (http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/A11_011-V1_premaq-preprint.pdf).
- Yin, R.K. (1989). *Case Study Research Design and Methods*. Applied Social Research Methods Series, volume 5. London: Sage Publications.